



Nombre del Alumno: Estrella Lizeth Hernández Roblero

Tema: Movimiento y Psicomotricidad.

Parcial: 1

Materia: Enfermería Del Niño y Del Adolescente

Nombre del Profesor: Dra. Krisna Midori Córdova Sánchez.

Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: Quinto

El Movimiento en el ser humano existe desde su fecundación y durante todo su desarrollo a lo largo de su vida. Sin embargo, aunque exista un desarrollo motor, la psicomotricidad no interviene en la etapa prenatal ni en los primeros días de nacido, sino que se inicia cuando se forma la psique del individuo; cuando el movimiento se realiza de manera voluntaria. Antes de esto se llama neurodesarrollo y es la evolución que se presenta a partir de la maduración del sistema nervioso y de la información genética.

Recordemos que la psique del niño se va construyendo mediante el contacto con la madre y la interacción con los objetos y el entorno. Por ello es muy importante la estimulación desde la vida intrauterina y, mucho más, a partir del nacimiento. En la etapa de educación inicial, la estimulación servirá para potencializar las capacidades del niño.

A continuación se explicará que es la psicomotricidad para comprender su importancia en el desarrollo humano.

La palabra está compuesta por dos vocablos: psico, que se refiere a la psique (pensamiento, emoción), y motricidad, basada en el movimiento y el desarrollo motor. Por lo tanto, la psicomotricidad es una disciplina que estudia e interviene en el desarrollo motor en vinculación con el pensamiento y las emociones.

El movimiento es la base de la psicomotricidad, esto es importante para el bebé por que cada acción que realiza tiene sentido para su desarrollo y aprendizaje.

La Psicomotricidad es utilizada como una técnica que favorece el desarrollo integral del individuo. De esta manera, existe una interacción entre el cuerpo y el entorno, entre los componentes biológicos, cognoscitivos y psicosociales de la persona.

Patrones de Movimiento

Es importante que tanto tú como los padres conozcan qué es un patrón de movimiento y para qué sirve en la psicomotricidad, por lo cual a continuación se explicará dicho concepto.

Al inicio de la vida, los movimientos de los bebés son solo reflejos; encontramos reflejos de supervivencia, como la succión, la presión y la deglución; reflejos posturales, como el de reptación (arrastrarse) y el de marcha entre otros. Estos se presentan como respuestas reflejas (no existe anticipación ni planeación del movimiento) ante un estímulo. Con el tiempo algunos reflejos desaparecen y otros se convierten en reacciones posturales. Así, elementos como el equilibrio y los giros corporales le darán al niño la oportunidad de llevar a cabo su actividad motriz o desarrollo motor.

El movimiento en el ser humano sigue una evolución determinada por la genética. Los procesos de movimiento se presentan en todos los niños de cualquier parte del mundo y se manifiestan casi en los mismos tiempos, aunque pueden variar según la cultura y el entorno.

Un ejemplo de ello es que en algunas comunidades se acostumbra llevar a los bebés cargados sobre la espalda con rebozos. Esto puede postergar un poco el patrón de marcha, pero no es algo negativo, pues favorece un mejor desarrollo en el ámbito psicosocial gracias al contacto corporal con la madre y los estímulos auditivos y de movimiento que lo acompañan constantemente.

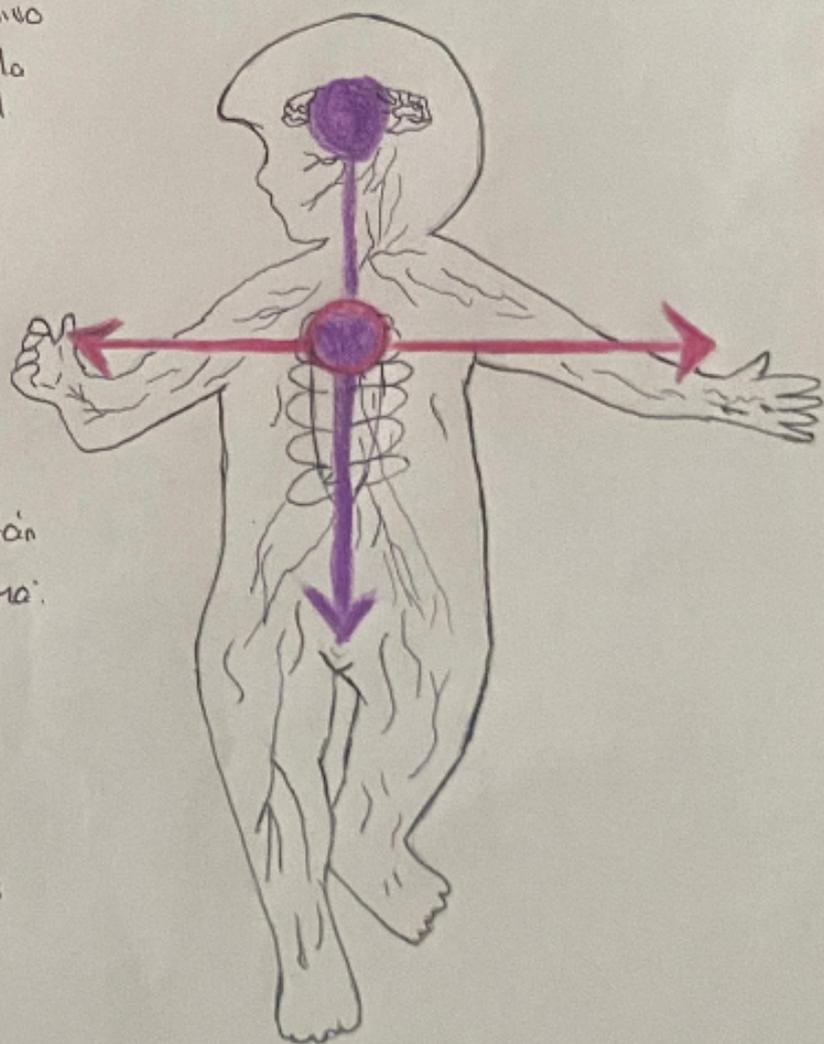
Estos procesos que se presentan en los niños se llaman de movimiento; se manifiestan de manera secuenciada de acuerdo con la maduración neurológica basada en dos leyes de desarrollo.

1- Cefalocaudal. El control progresivo del cuerpo va de la cabeza hacia la pelvis (es decir, desde el control cefálico hasta la marcha).

2- Proximodistal. Control del tronco del cuerpo hacia los brazos y las piernas.

Los patrones de movimiento están clasificados de la siguiente forma:

- 1- Básicos: de 0 a 18 meses
- 2- Maduros: de 18 meses a 3 años
- 3- Manipulativos: de 3 a 6 años
- 4- De perfeccionamiento: de 6 años en adelante.

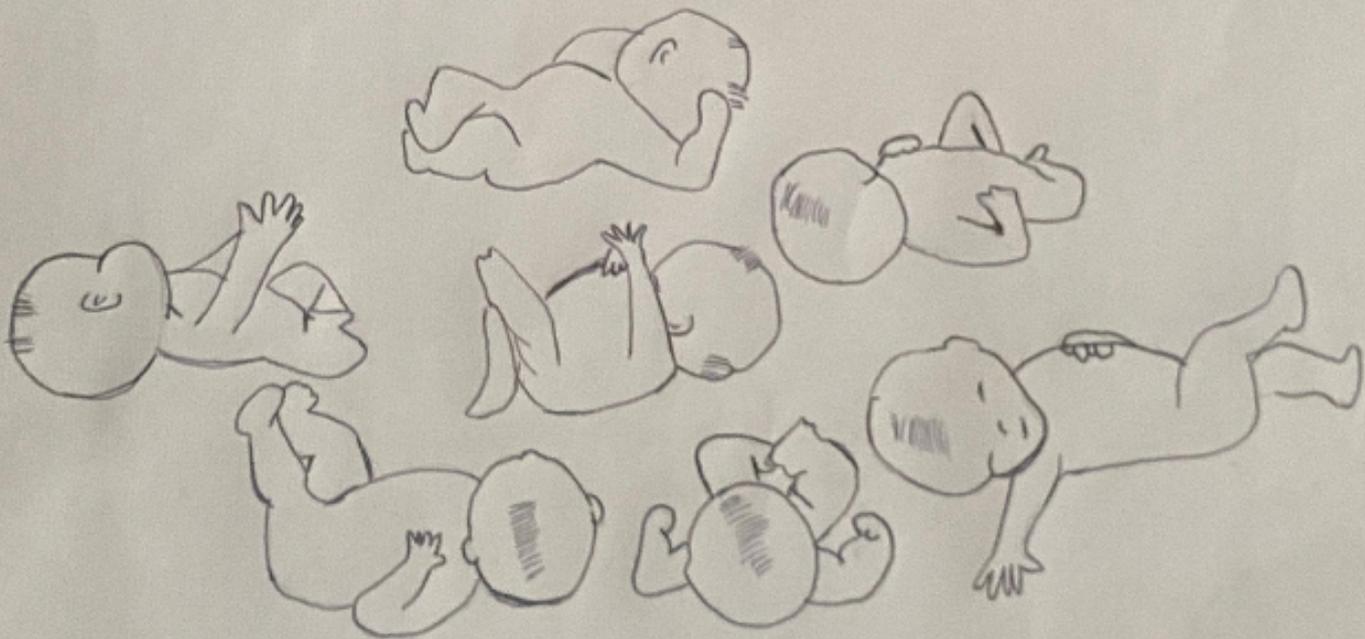


En esta guía sólo abordaremos los patrones básicos y maduros, que corresponden a la educación inicial: de cero a tres años de edad.

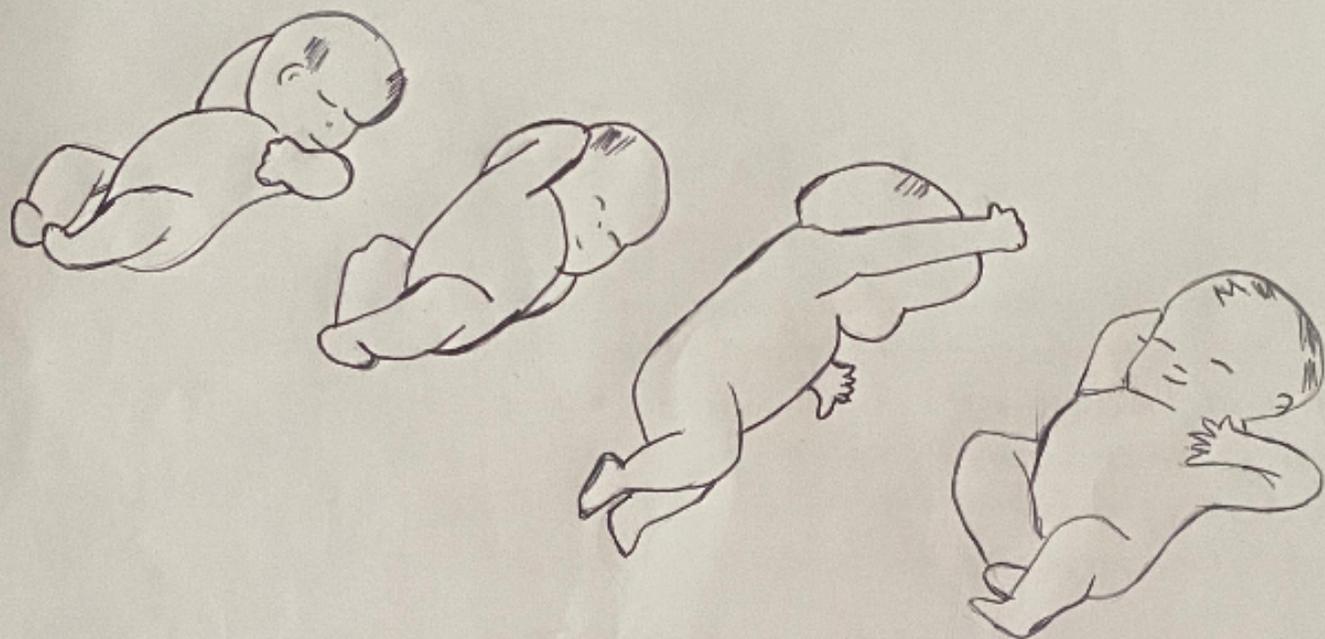
Patrones básicos

Los patrones básicos de movimientos están relacionados con la maduración neurológica; son nueve y cada uno tiene una secuencia de desarrollo motriz.

1- Control cefálico. El primero en manifestarse es el control de la cabeza. Se presentan de los cero a los tres meses de edad y se consolida aproximadamente en el tercer mes.



2- Cambio de decúbito. Se manifiesta una maduración en el cambio de postura, pues el bebé logra pasar de una posición supina (boca arriba) a una prona (boca abajo) y viceversa. Se presenta aproximadamente de los tres a los seis meses de edad.



3- Posición sedente. Se presenta cuando ya hay fuerza en el tronco y el niño logra enderezarse con una flexión de cadera, apoyándose con el hombro, en el brazo y la mano. Se desarrolla aproximadamente de los seis a los ocho meses de edad.



4- De sedante o decúbito prono. Cuando el niño logra apoyar sus palmas o brazos manteniendo la cabeza y el tronco levantados. se presenta de los seis a los ocho meses.

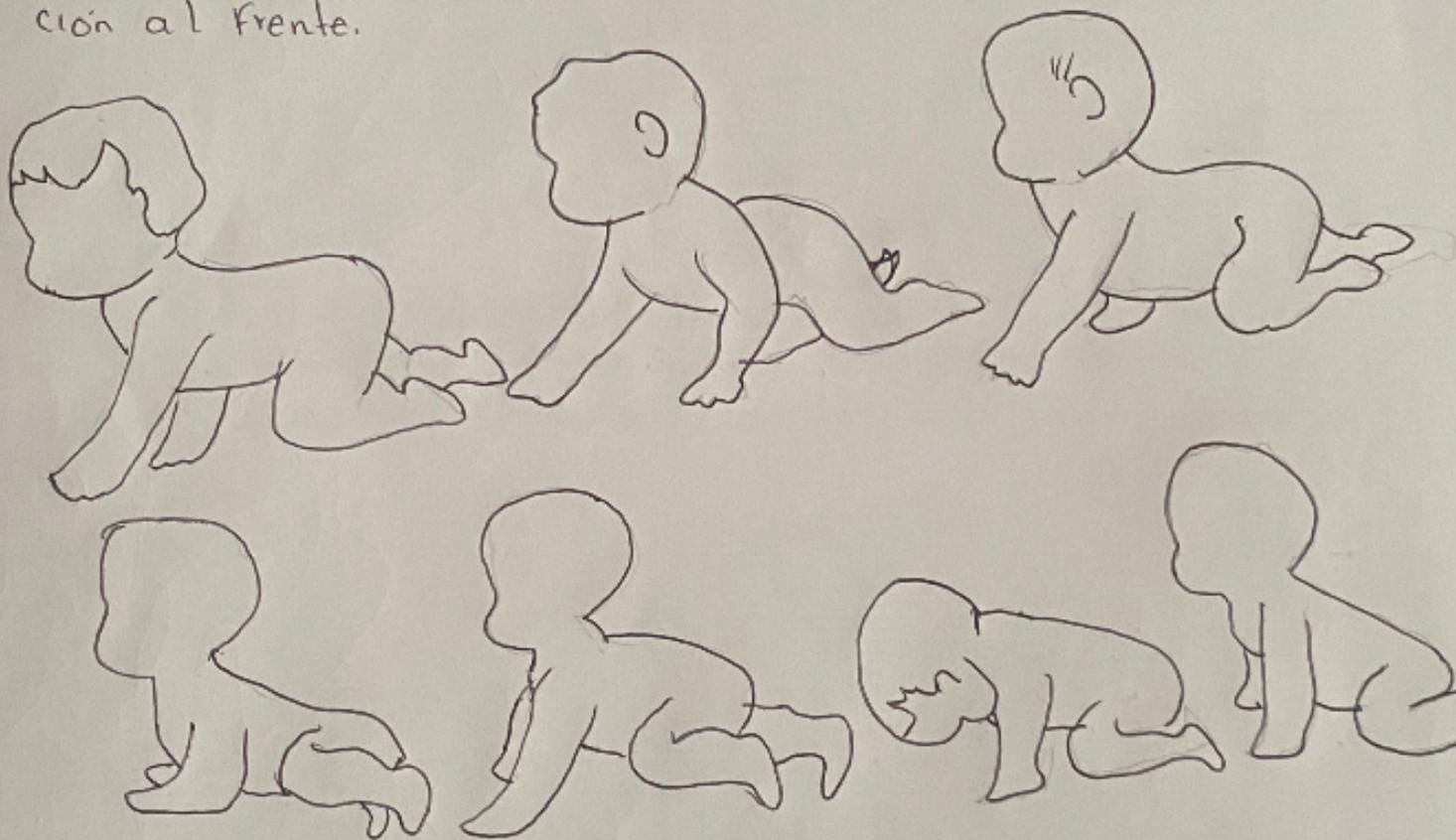


5- Reptacion o arrastrarse. Se manifiesta a partir del patrón anterior, pero ahora está involucrado el movimiento de los miembros superiores (brazos) e inferiores (piernas). Al principio, el niño mueve brazos y piernas al mismo tiempo; después logra mover de manera alterna las cuatro extremidades. Procede al gateo y se presenta a la edad de seis a ocho meses.

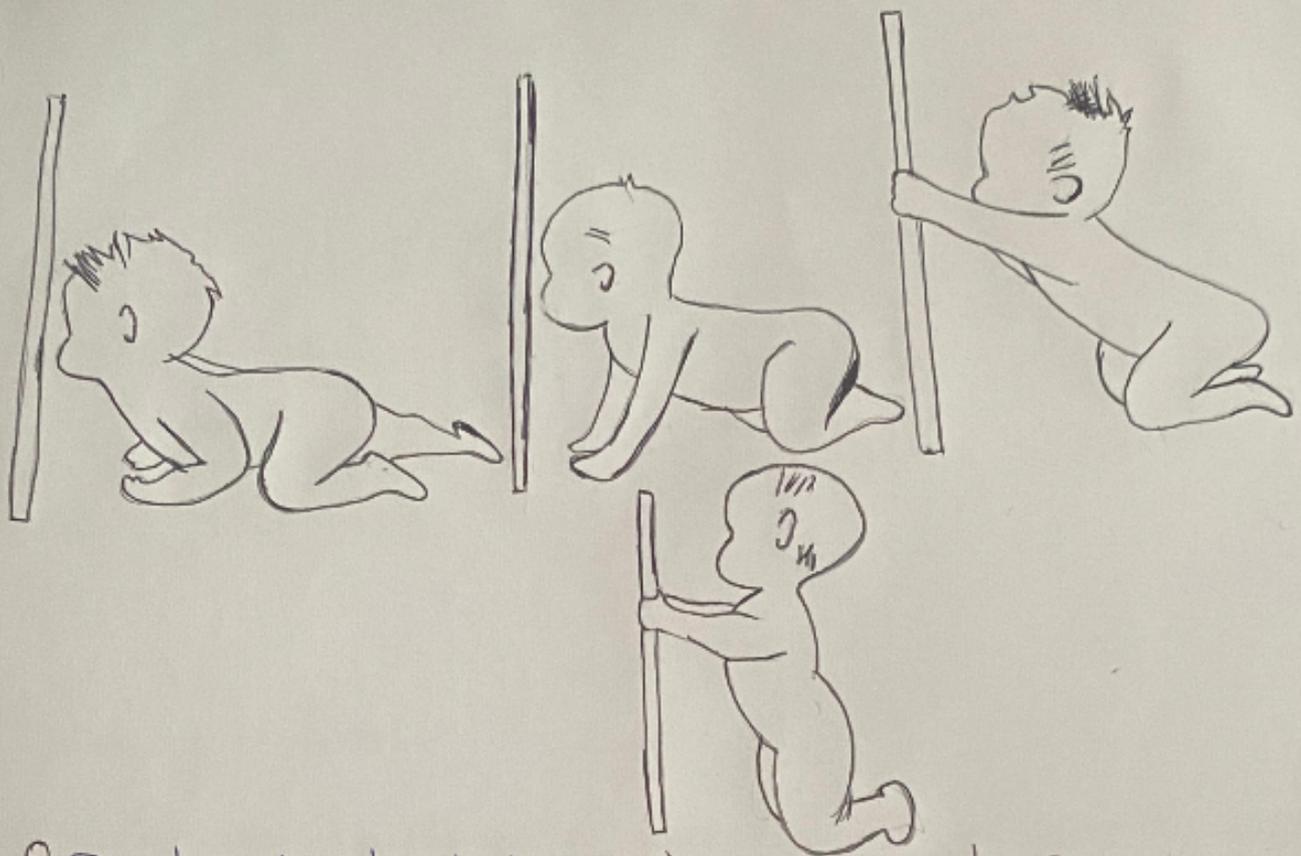


6: De sedente a cuatro puntos y gateo. Se basa en los patrones anteriores y ocurre cuando el niño puede apoyarse en los palmas de sus manos y en sus rodillos. Posteriormente inicia el gateo con movimientos de vaivén hacia adelante y atrás, para finalizar con el desplazamiento. El gateo se presenta de los ocho a los diez meses.

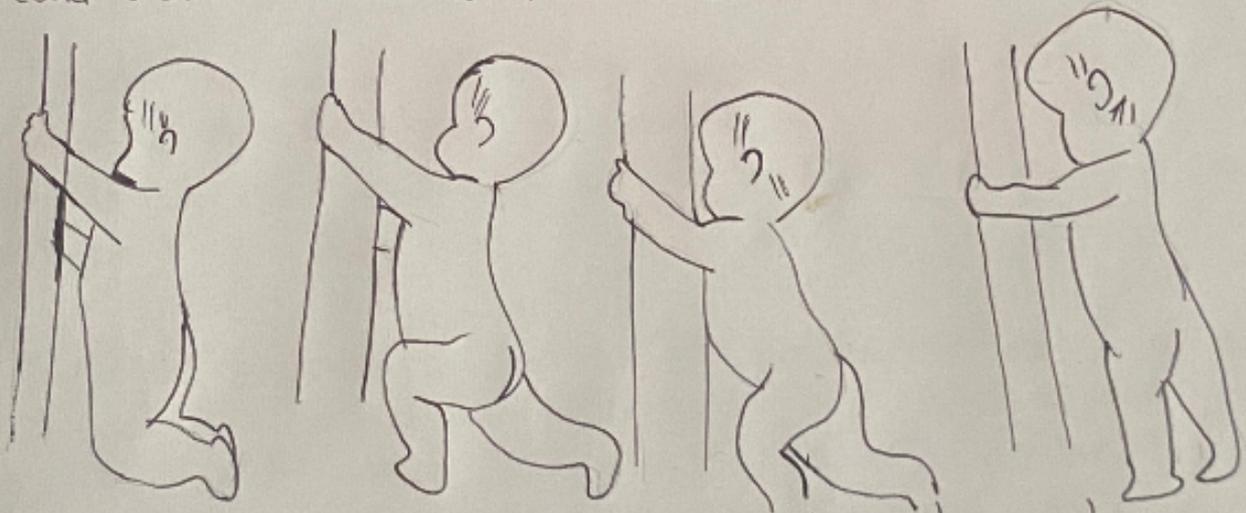
Es importante aclarar que si un bebé se arrostra hacia atrás, no está gateando; Para que exista el gateo tiene que darse en la posición de cuatro puntos, con dirección al frente.



7: De posición de cuatro puntos a hincado. A medida que evoluciona el enderezamiento del tronco, el niño va controlando la cadera y los brazos sobre todo en la pelvis, además de que se presenta el equilibrio. Esto ocurre entre los nueve y los once meses de edad.



8: De hincado a bipedestación. El niño logra esta posición a partir del patrón anterior; al inicio lo hace con apoyo, tomándose de la cuna u otro mueble. Se presenta de los diez a los doce meses.



9: De marcha. Finaliza el proceso de los patrones básicos de movimiento, debido a la maduración del sistema nervioso a partir de la ley cefalocaudal. Se involucra la postura, el equilibrio, el espacio, la estabilidad y la organización corporal.



Patrones Maduros

Cuando el niño a logrado ponerse en pie, su evolución motriz continúa con los patrones maduros que se manifiestan de los dieciocho meses a los tres años de edad; éstos son:

1.- Marcha. A partir de que el niño logra la marcha, irá perfeccionando la direccionalidad, la intención, el equilibrio, los altos totales y la coordinación; poco a poco podrá subir pequeños rampos y escalones.

2.- Carrera. Comienza con los intentos de dar velocidad a la marcha. Este patrón también conlleva un proceso, pues al inicio de la carrera hay muy poco despegue del piso e impulso; las extremidades superiores están pegadas al tronco; conforme evoluciona, existe un mayor impulso, despegue del piso (vuelo) y coordinación entre los brazos.

3- salto. Al igual que el patin anterior, hay un proceso mediante el cual el niño va despegando los pies del piso, primero de manera alterna y después con los pies juntos, hasta lograr un despegue con impulso, vuelo y aterrizaje coordinando también sus brazos.